

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.
(Lucas 22:31-32).

Hay algo especial en cuanto a Simón. Se dice que era de gran estatura física. Era impulsivo, amoroso, simplemente un grandote, fuerte y amoroso hombre. A causa de su impetuosidad, se metía en problemas, con frecuencia hablaba lo que le venía a la mente, correcto o incorrecto. Y en ocasiones era correcto y muy bueno, a veces estaba muy equivocado. Pero Jesús dijo de él, *“Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte;”*

Creo que la oración de Jesús fue respondida. No creo que el problema de Pedro fuese el problema de la fe. Oh, él falló como testigo, negó a su Señor, pero nunca hubo una falla en su fe. Siempre creyó en el Señor. *“y una vez vuelto, fortalece a tus hermanos”*

El le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no sólo a la cárcel, sino también a la muerte (Lucas 22:33).

Si, Pedro, sabemos...

Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces. Y a ellos dijo: Cuando os envié (Lucas 22:34-35)

Ahora, aquí es cuando El les envía al ministerio de dos en dos.

sin bolsa, sin alforja, y sin calzado, ¿os faltó algo? Ellos dijeron: Nada. Y les dijo: Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja; y el que no tiene espada, venda su capa y compre una. Porque os digo que es necesario que se cumpla todavía en mí aquello que está escrito: Y fue contado con los inicuos; porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento. (Lucas 22:35-37).

Jesús está diciendo, Mirad, yo los envié antes. Hice provisión para ustedes. Pero estarán saliendo de nuevo pronto y Yo no voy a estar allí esta vez. Las cosas van a ser diferentes. Van a ser duras. Antes ustedes fueron recibidos, pero luego van a ser rechazados, van a estar en prisión, ante las cortes, van a tener persecución. Va a ser duro.”

Entonces ellos dijeron: Señor, aquí hay dos espadas. Y él les dijo: Basta. (Lucas 22:38).

En otras palabras “Ustedes realmente no entienden, pero lo harán” Jesús no les está diciendo que salgan y hagan guerra en contra del mundo con espadas, El está simplemente indicando la dificultad de ese ministerio que habrán de enfrentar luego de que El se vaya lejos de ellos.

Ahora, en el versículo 37 El dijo, “Esas cosas deben ser cumplidas en mí, lo que la Escritura declara.” Jesús tenía absoluta confianza en las profecías, declarando, “Deben ser cumplidas”. Usted puede tener la misma absoluta confianza en la palabra profética. Usted puede saber que se debe cumplir. Ahora muchas veces cometemos equivocaciones cuando adivinamos como habrá de cumplirse, y mucho daño ha sido hecho con este tema de la profecía por las conjeturas del hombre. El tratar de adivinar quien es el Anticristo es una un poco de especulación fútil y peligrosa. Sabemos que surgirá el anticristo. No sabemos quien es, si sabemos que van a reconstruir el templo, pero no sabemos cuando ni como. Sabemos que las Escrituras deben cumplirse. Se cumplirán. Y Jesús

tenía esta confianza. Y la Escritura dijo en cuanto a Jesús en Isaías 53, “Será contado con los transgresores”

Esto”, dijo El, “Debe ser cumplido”.

Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. (Lucas 22:39-40).

¡Buena oración! Señor ayúdame a no entrar en tentación.

Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra. Cuando se levantó de la oración, y vino a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación. (Lucas 22:41-46).

La oración de Jesús es significativa porque Jesús está hablando acerca de la redención del hombre. “Si es posible”. ¿Si que cosa es posible? “Si la salvación del hombre es posible por cualquier otra cosa que no sea la cruz., que pase esa copa de mí. Eso fue básicamente lo que el estaba orando. Es por ello por lo que la cruz de Cristo ofende a muchas personas hoy, porque dicen que el cristianismo es muy estrecho. “Todos los caminos conducen a Dios. No importa en lo que usted crea, es importante que crea y tenga fe.” Pero la cruz de Jesucristo declara que hay un solo camino para Dios y es a través de la cruz. Si es posible, si fuese posible que el hombre pudiese ser salvo por ser religioso, la cruz sería innecesaria. Si pudiese ser salvo por guardar la ley, la cruz sería innecesaria. Si pudiese ser salvo por ser bueno, la cruz sería innecesaria.

La cruz declara que hay un único camino por medio del cual el hombre puede tener perdón de sus pecados y acercarse a Dios, y esto es a través de la muerte de Jesucristo, y declara un camino angosto de una sola dirección. Y es por esto que ofende a muchas personas. Así que la cruz, según la Biblia dice, es una ofensa al Judío. A los griegos es una tontería. Pero para nosotros los que hemos sido salvos es potencia de Dios para salvación. Así que Jesús está orando acerca de la cruz, pidiéndole realmente al Padre por un camino sustituto, si fuese posible. Y el hecho de que fue a la cruz declara que no era posible. Hay solo un camino por medio del cual el hombre puede ser redimido.

Mientras él aún hablaba, se presentó una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba al frente de ellos; y se acercó hasta Jesús para besarle. Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre? Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada? (Lucas 22:47-49)

Los discípulos recién se habían despertado. Ahora hay una multitud allí y están listos para arrestar a Jesús. Y los discípulos están confundidos y preguntan, “Señor, ¿los golpearemos con la espada?” El ha dicho, “Si no tienen una espada, vendan sus atuendos y consigan una.”

Y uno de ellos (Lucas 22:50)

Se nos dice en otro evangelio quien fue. Y por supuesto podemos suponerlo, ¿no es cierto?

{Pedro} hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. (Lucas 22:50).

Pudo ser afortunado de que Pedro estaba con sueño. Pedro lo hubiese partido al medio.

Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó. Y Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían venido contra él: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y palos? Habiendo estado con vosotros cada día en el templo, no extendisteis las manos contra mí; mas esta es vuestra hora, y la potestad de las tinieblas. (Lucas 22:51-53).

Que hora horrible en la historia de la humanidad, cuando el poder de las tinieblas tomó control.

Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos. Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos. Pero una criada, al verle sentado al fuego, se fijó en él, y dijo: También éste estaba con él. Pero él lo negó, diciendo: Mujer, no lo conozco. Un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy. Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo. Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó. Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente. (Lucas 22:54-62).

“Señor, estoy listo para ir a prisión. Estoy listo para morir contigo.” Ahora, no piense que Pedro fue poco sincero. Creo con todo mi corazón que Pedro quiso decir eso exactamente, que en su corazón estaba listo para ir a prisión, estaba listo para morir por Jesús.

Aún hoy cuando hacemos nuestras promesas al Señor, hay gran sinceridad. Sin embargo, muchas veces cuando el momento decisivo viene, nos

encontramos a nosotros mismos como Pedro, negándole aún en las cosas simples. Como es que el niega al Señor? Primeramente, pienso que observamos que estaba durmiendo cuando debía estar velando. Pienso que esa es una de las razones que están detrás de su falla. Como es una razón detrás de nuestra falla, que con frecuencia estamos durmiendo en lugar de estar orando.

Segundo, el buscaba seguir al Señor a distancia. Eso nuevamente es un lugar peligroso para estar – tratando de ser un cristiano en la periferia, seguir al Señor de lejos. No haciendo un compromiso profundo y total, sino simplemente, “Oh si, pienso que es grandioso ir a una iglesia y está bien y la gente debería hacerlo...usted sabe...” También Pedro, se estaba calentando a el mismo en el fuego enemigo, otra cosa peligrosa. El resultado fue la negación. Ahora ¿Cómo miró Jesús a Pedro? No pienso que fue como diciéndole “Pedro ¿Cómo pudiste?” y mire, no pienso que haya sido un “Te lo dije”.

Pienso que la mirada de Jesús a Pedro fue como diciendo “Pedro, Te entiendo. Entiendo, Pedro. Aún te amo” Pienso que fue una mirada de Amor; quizás el mas profundo amor que Pedro alguna vez observase en los ojos de alguien. El entendimiento de Jesús. Más o menos, “Esta bien Pedro, entiendo.” Y eso fue lo que quebrantó el corazón de Pedro. La Biblia dice “¿No os dais cuenta que es la bondad de Dios la que trae al hombre arrepentimiento?” Usted sabe, la persona viene sobre usted, su tendencia es de defenderse, de endurecerse, de justificar sus acciones. Pero cuando una persona viene y pone su brazo alrededor de usted y le dice “Te entiendo, estoy orando por ti. Te amo hermano mío.” En verdad, eso le quebranta. Usted sabe, no tiene defensas en contra de eso, eso le desarma. Y pienso que así fue exactamente como Jesús miró a Pedro. “Pedro, Te amo. Te entiendo, Pedro, está bien...”

“Y Pedro salió y lloró amargamente” El Fracaso! Dios, ¿tengo siempre que ser un fracaso?” “No, Pedro, no siempre. En unos pocos días vas a recibir poder y serás testigo de lo que Dios quiere que seas.” “Llegaremos a eso en el capítulo 22.

Y los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban; y vendándole los ojos (Lucas 22:63-64),

Algo muy cruel de hacer porque el cuerpo está maravillosamente construido de modo que cuando vemos venir un golpe, hay un reflejo natural del cuerpo, un movimiento que amortigua eso. En el football americano el jugador es lastimado cuando es golpeado de manera que no puede ver. Usted puede saltar de una mesa y no lastimarse, porque lo espera, se está afirmando para ello, y está doblando las rodillas y da con esto cuando golpea. Con todo puede dar un paso bajando el cordón de la acera y romperse una pierna si usted no se da cuenta de que el cordón está allí. Lo mismo con un golpe, si usted está vendado usted no puede ver venir un golpe, no está capacitado para moverse, no está capacitado para esquivarlo, y esto lo golpea con plena fuerza. Y eso duele.

Y así es que le vendaron y luego comenzaron a golpearlo, Su rostro comenzó a desfigurarse, al comenzar a surgir estos chichones. Los ojos comenzaron a ennegrecer y los bultos comenzaron a aparecer producto de los golpes. Isaías nos dice que Su rostro estaba tan golpeado, que cuando lo examinaron no le podían reconocer como un ser humano. Y él dijo, “apartamos de él el rostro” el mirarle era algo tremendo; no podíamos soportar mirarlo. Como que se acobardaba y cerraba sus ojos y se daba vuelta. Usted no puede mirar está conmocionado.

“y le golpearon.”

le golpeaban el rostro, y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó? (Lucas 22:64-65).

Como dijo Él, “Esta es vuestra hora, este es el poder de las tinieblas”. Y vemos al hombre de la peor manera.

Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio, diciendo: ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo. (Lucas 22:66-67)

Vera, no estaba permitido para ellos congregarse hasta ser de día. Así que lo retuvieron. Y en cuanto fue de día se reunieron con Él en sus cámaras y dijeron, “¿Eres Tu el Mesías?” Dínoslo.

Y les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis. Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios. Dijeron todos: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca. (Lucas 22:67-71).